



De la maloca a la galería
Estéticas y contranarrativas visuales
en la obra de Víctor Churay Roque, pintor bora

De la maloca a la galería

Estéticas y contranarrativas visuales

en la obra de Víctor Churay Roque, pintor bora

DEL 7 AL 30 DE JULIO DE 2023

ORGANIZAN



UNIVERSIDAD
RICARDO PALMA



CON LA COLABORACIÓN DE





Víctor Churay Roque, *Ivá Wajyamú* (Pucaurquillo, Mariscal Castilla, Loreto, 1972 - Lima, 2002), lidera una importante generación de artistas indígenas de la Amazonía peruana, quienes desde fines de la década de 1990, propiciaron aperturas a sus estéticas y sensibilidades en el restringido y excluyente circuito cultural limeño, instalando una nueva forma de comprender el arte contemporáneo peruano desde las indigeneidades amazónicas, hoy también expandidas en el ámbito global.

Las inéditas narrativas visuales plasmadas en sus obras, despertaron nuevas interrogantes y reflexiones en torno al potente rol que tiene el arte en la transmisión y visibilización de las ontologías amazónicas, esencialmente orales, en contextos urbanos. Del mismo modo, su vida encarnó las encrucijadas y adversidades que afrontan los indígenas en las ciudades: la discriminación y el racismo producto de la migración, pero también la oportunidad de incorporarse a un sistema conformado por instituciones, investigadores, galeristas y agentes diversos que desde distintos ámbitos consolidaron su legitimación.

A veinte años de ofrecer la primera muestra dedicada al artista, la Galería de Artes Visuales de la Universidad Ricardo Palma, en colaboración con el Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP), presentan *De la maloca a la galería. Estéticas y contranarrativas visuales en la obra de Víctor Churay Roque, pintor bora*, exposición que reúne un conjunto de piezas realizadas por el artista entre 1998 y 2001. A contrapelo del sistema imperante, su breve pero intensa trayectoria quedó registrada en un repertorio de temas etnográficos, rituales y otros que presentan su aproximación a los psicotrópicos y las plantas terapéuticas como la ayahuasca. En *Autorretrato*, el artista bora se inmortalizó afirmando su indigeneidad e inaugurando con esa acción una nueva etapa del arte amazónico

Mapa del cielo Bora (1998)

Tintes naturales sobre llanchama

84 x 101 cm.

Colección Macera - Carnero. MUCEN Museo Central del Banco Central de Reserva del Perú

Fotografía: Juan Pablo Murrugarra

“Soy Víctor Churay. Nací en la comunidad nativa de Pucaurquillo el año 1972 en una cuna muy pobre. Mis padres fueron naturales del Putumayo. Emigraron desde Colombia en tiempos de la esclavitud producida por los explotadores del caucho. Primero llegaron a la comunidad de Brillo Nuevo, aguas arriba del río Yahuasyacu. Actualmente vivimos en Pucaurquillo.

Don Víctor Churay Flores es mi padre. En aquellos tiempos se dedicaba a cazar animales y sacar sus pieles. Fue en los años 1976, una vez que bajó el precio de las pieles, don Víctor dejó ese trabajo. Luego en los años 80 llegó la mafia a nuestro pueblo.

Mis padres tomaron otra decisión: buscaron otros trabajos. Mi mamá Lea Roque, da la idea que es bueno trabajar como artesanos porque ya entraban los turistas a la zona a comprar diferentes tipos de artesanía. A los tres meses de venir trabajando para los turistas, Víctor Churay y Lea Roque, organizan su grupo folklórico de danzas típicas. Actualmente están dedicados al arte.

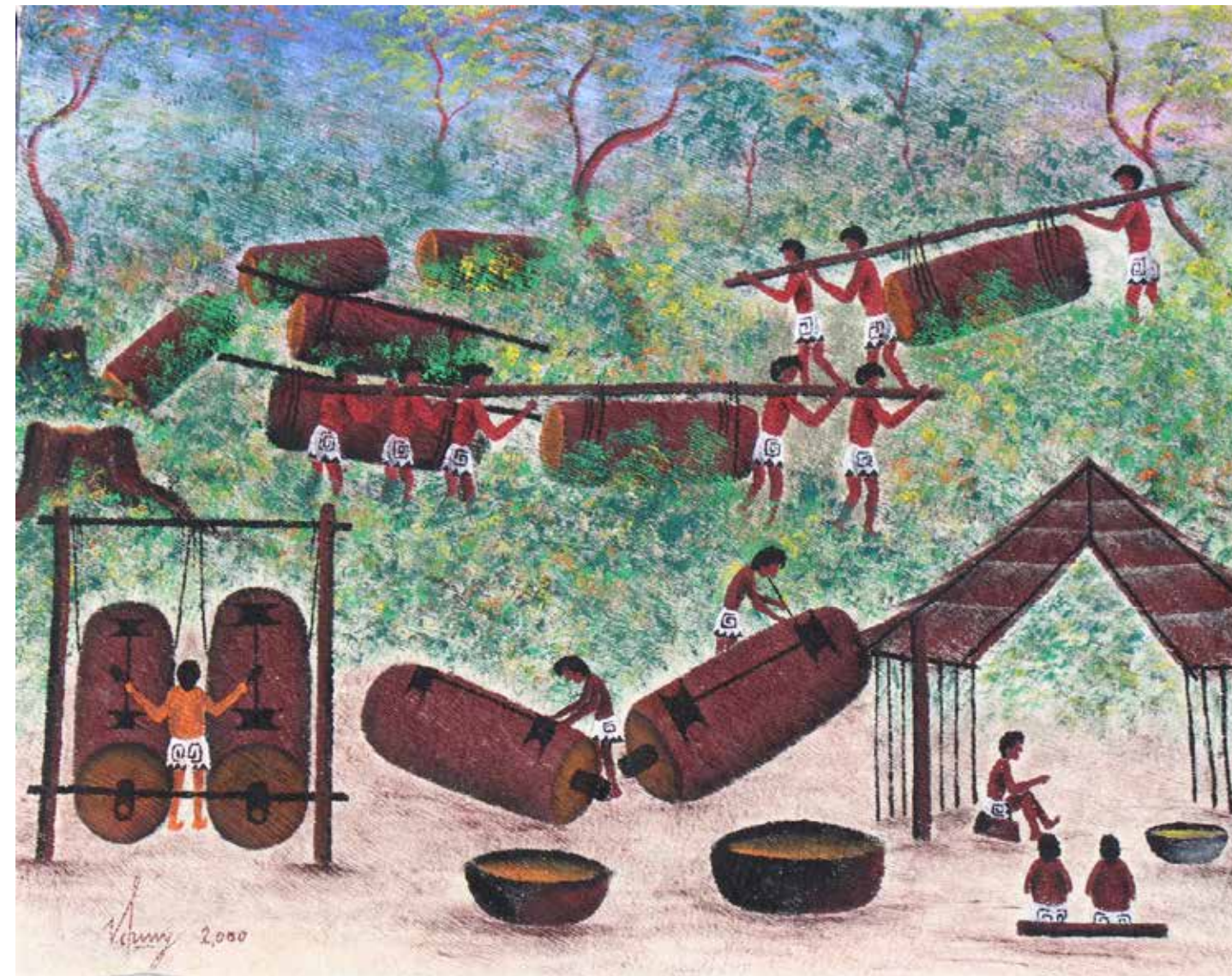
Es desde esa época que empecé a dibujar y pintar sobre corteza de llanchama.

Participé en varios concursos que realizan los colegios ocupando siempre los primeros lugares. En épocas de vacaciones viajaba a la ciudad de Iquitos. Allí me dedicaba a vender periódicos, chupetes, panes y era cobrador de carro. Esto con el propósito de comprar mis útiles escolares.

Cuando tuve 16 años, después de todo esto, tomé la decisión de pintar y vender cuadros a los turistas. Al terminar la semana de clase en el colegio de Pebas, regresaba a mi casa a pintar para que mis padres puedan vender mis cuadros y solventarme durante la semana.

Pintaba sábado y domingo hasta las 2 de la madrugada y luego bajaba de mi pueblo a Pebas a las 5 de la mañana. Así me fue gustando la pintura. Actualmente estoy dedicado al arte y protegiendo mi zona de los depredadores que siempre llegan.”

Víctor Churay Roque, *Ivá Wajyamú*, 1999 - 2000.
Textos recopilados por Fernando Valdivia.



Construcción del Maguaré (2000)
Tintes naturales sobre llanchama
Colección Nancy Ochoa

De la maloca a la galería.

Estéticas y contranarrativas visuales en la obra de Víctor Churay Roque, pintor bora.¹

En 1994, con veintiún años de edad, Víctor Churay Roque, ganó el IX Concurso de Dibujo y Pintura Campesina, organizado por el Centro de Comunicación Illa, Servicios Educativos Rurales (SER). Las obras fueron exhibidas en la Galería del Centro Cultural de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y Víctor llegó a Lima por primera vez. Al año siguiente obtuvo el premio del “Primer Concurso de Pintura Nativa sobre corteza de llanchama. Mitos y Leyendas de la Amazonía”, organizado por la ONG ProArte, que conformaban Manola Azzariti, Teté Anavitarte y Lily Saldaña, atendiendo la sugerencia de la artista plástica loretana Nancy Dantas.

Con la pintura “El hombre encantado”, Víctor Churay compitió con treinta y cuatro participantes boras, ocainas, huitotos y cocamas. Este nuevo concurso impulsó la realización de sus dos primeras exposiciones individuales en la galería Formas que dirigía Teté Anavitarte en el distrito limeño de Miraflores. Presentó allí “El medio ecológico de la Cuenca del Ampiyacu” (1997) y “El encanto de la selva”. Estas primeras exposiciones definieron un momento clave en la obra del artista bora, en la memoria visual y estética de su comunidad y en el arte contemporáneo peruano.

¹ Los bora asentados en el Perú desde fines de la década del treinta del siglo XX, al igual que otros grupos amazónicos fueron sobrevivientes de la explotación cauchera que fueron sistemáticamente despojados de sus territorios originales en la zona del bajo Caquetá y Putumayo -hoy Colombia- y trasladados a la cuenca del Ampiyacu y el Yahuaryacu, dos ríos tributarios del Amazonas peruano.



Nimuheé (1998)
Tintes naturales sobre llanchama
41 x 48 cm.
Colección CAAAP
Fotografía: Roger Cáceres

El artista como etnógrafo

En Lima, Víctor Churay Roque comenzó a trabajar en el Proyecto Amazonía / Cuentos pintados del Perú, realizado por el Seminario de Historia Rural Andina (SHRA) de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) que, por esos años dirigía el eminente historiador Pablo Macera. Junto a él participaron como narradores informantes boras, Víctor Churay Flores –padre del artista y curaca bora de Pucaurquillo- y Julia Mibeco, e ilustraron los relatos Víctor y su hermano Jayro. El proyecto estuvo a cargo de la historiadora María Belén Soria y fue publicado en *Fiestas Tradicionales de los Boras* (2001).

El resultado de ese trabajo se presentó en dos exposiciones, hoy icónicas: “Llanchamas Bora, Victor Churay Roque” en el Museo del Banco Central de Reserva (1998) y “Los Bora y la Fiesta del Pijuayo” (1998) en el Museo Nacional de la Cultura Peruana. Por aquellos años, el joven pintor se reencontró con la antropóloga Nancy Ochoa Siguas, quien vivió entre los boras del Ampiyacu y Yahuasyacu a inicios de la década de 1980 e ilustró la carátula de su libro *Niimúhe Tradición oral de los Bora de la Amazonía Peruana* (1999). Gracias a esta relación de amistad, la obra de Victor Churay ha integrado exposiciones colectivas en la ciudad de París, donde reside la investigadora.

El pintor bora, también abordó el genocidio de los pueblos indígenas *bora*, *huitoto*, *ocaina*, *murui*, que desde inicios de siglo XX ocasionó la explotación del caucho y la casa Arana. Se trata de uno de los pasajes más dramáticos de la historia republicana, hasta hace pocos años minorizado en la narrativa nacional hegemónica. Churay dio visibilidad a la memoria oral indígena bora a través del lenguaje gráfico, algo inédito en ese momento y realizado a instancias de Pablo Macera en el SHRA quien lo catapultó como artista.

En esta suerte de laboratorio intercultural y visual, y al amparo de Macera que entendió el poder de la imagen como una alternativa para estrechar las distancias generadas por el multilingüismo erróneamente marginado en nuestro país; Churay compartió experiencias con Enrique Casanto Shingari del pueblo asháninka, Elena Valera *Barwan Jisbe* y Roldán Pinedo *Shoyan Sheca* del pueblo shipibo-konibo, hoy artistas consagrados que han representado al Perú en el extranjero.

La vida en Lima vinculó a Churay con artistas, antropólogos e historiadores que tendrían fuerte influencia en él. La investigación de temas que realizó para proyectarlos en sus pinturas fue consolidando su percepción de lo indígena e identificó lo bora, como su gran patrimonio, por lo que comenzó a utilizar con mayor frecuencia su nombre bora *Ivá Wajyamú* o Guacamayo emplumado. En las notas que se publicaron en algunos diarios se le reconocía como el Guamán Poma amazónico, por lograr transmitir conocimientos desde un sistema oral a otro letrado a través de sus pinturas.

Churay reconoció la ausencia de la representación de lo indígena amazónico en el imaginario nacional o su frecuente exotización. Esta toma de conciencia lo motivó a desarrollar también una marcada actitud política que se fue materializando al comenzar sus estudios universitarios en el programa de Historia de la UNMSM en el año 2000 y defender activamente los derechos de la ciudadanía en la marcha de los Cuatro Suyos, contra el régimen dictatorial, genocida y corrupto de Alberto Fujimori.



La Fiesta del Pijuayo (1998)

Acrílico sobre llanchama

100 x 164 cm.

Colección particular



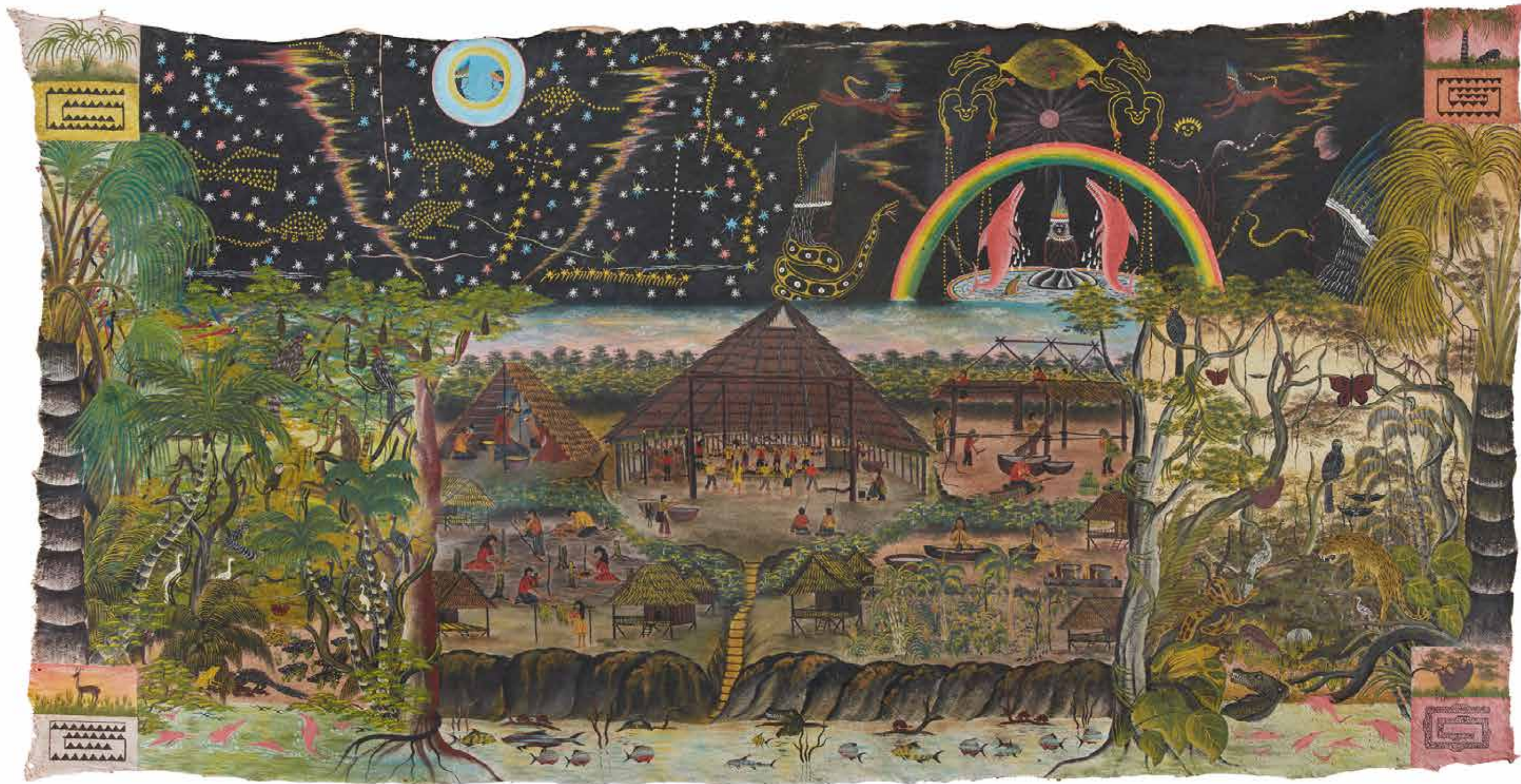
“A mi tercer viaje cuando vine a Lima ya me he contactado con la señora Ester Anavitarte Lagos que tiene su galería acá en Miraflores, se llama Formas, y ahí es donde he hecho mi primera individual: El Medio Ecológico de la Cuenca del Ampiyacu. Después de la segunda exposición, en esa misma galería hice la exposición que se llamaba Mitos y Leyendas Amazónicas. Después en esa exposición me contacto con el Dr. Pablo Macera, me invitó a su Seminario de Estudios Rural Andinos, a su oficina y en un almuerzo donde conversaba con él para hacer un proyecto de arte, o sea para hacer ilustraciones. También me he dedicado a escribir cuentos infantiles en bora y español, entonces en las dos lenguas he estado escribiendo, yo mismo he hecho las ilustraciones.

Al Dr. Pablo Macera de ahí nos hemos conocido como amigos y ya él me contactó con mucha gente que ahora ya me conoce, la UNESCO, el INC, la BCR, la Casa de la Moneda. Todas esas instituciones me conocen ahora gracias a él. Agradezco mucho al Dr. Pablo Macera y de ahí cuando teníamos regulares obras me ofreció hacer mi exposición en el Banco Central de Reserva del Perú. Ahí es donde fue mi tercera individual acá en Lima. Y después seguimos contactándonos con el Museo de la Cultura Peruana, donde hicimos una colectiva con mi hermano Jairo Churay Roque. También entre dos pintores hemos hecho unas piezas de arte cerámica que también he traído de mi zona de Brillo Nuevo y de Pucaurquillo, que fue coleccionado por Belén Soria. Tengo una invitación del Museo de San Marcos que queda en la Casona del Parque Universitario, allí voy a hacer mi exposición. Tengo varias invitaciones. O sea, ahorita los museos me están invitando, pero que lastimosamente no tengo muchos trabajos, por eso es que yo estoy viajando a la selva para hacer mis trabajos y mis obras para mis próximas muestras, y así, para seguir pintando para el futuro.”

Víctor Churay Roque, *Ivá Wajyamú*, 1999 - 2000.
Textos recopilados por Fernando Valdivia.

Pucunero (2000)
Técnica mixta sobre lanchama
62.5 x 81.5 cm.
Colección Roger Cáceres

Cosmovisión Bora (1998)
Tintes naturales sobre llanchama
100 x 200 cm.
Colección Macera - Carnero
MUCEN Museo Central
del Banco Central de Reserva del Perú
Fotografía: Juan Pablo Murrugarra



El chamán y el jaguar

Víctor Churay nos revela también la vida ritual, base de la ontología bora, a la que sus líderes clánicos y espirituales acceden a través del consumo de plantas sagradas o de poder, con propiedades psicotrópicas como el tabaco (*Nicotiana tabacum*) y la coca (*Erythroxylum coca*). En las series *Las conversiones del curandero*, abstrae y proyecta a través del dibujo y la pintura la transmutación del chamán, el momento en el que traspasa las fronteras corporales y temporales, en su viaje por los aires como águila o gavilán, por la tierra como jaguar y en el agua como anaconda. Además de garantizar el equilibrio de la cadena trófica de los bosques, estos temidos animales se convierten en el *alter ego* de los chamanes ya que sus atributos les permiten conectar con las entidades del cosmos para curar enfermedades y mantener la armonía de la comunidad. Estos regímenes de conocimiento, revelados a través de los mitos y los rituales, mantienen vigentes los principios del buen vivir de estas sociedades. Este se basa en la relación de parentesco que los unen a las plantas y animales, quienes además tienen dueños o madres que los protegen y que ha regulado el uso de sus recursos.

A partir de su acercamiento a John Eddowes, psicólogo clínico especializado en medicina intercultural, Churay exploró también la ayahuasca (*Banisteriopsis caapi*), que junto a la chacruna o (*Psychotria viridis*), conforman un potente brebaje milenario de carácter sagrado que ha sido transmitido de generación en generación por los pueblos indígenas de la cuenca Amazónica. Esta experiencia, junto al impacto que generó en él la pintura visionaria del chamán y pintor mestizo Pablo Amaringo Shuña, potenciaron su paleta. Sus obras se llenaron de paisajes nocturnos e intrincados escenarios habitados por poderosos depredadores, con grandes fauces, rodeados de líneas y puntos de variado cromatismo.

Visión de ayahuasca (2001)

Técnica mixta sobre llanchama

59 x 86 cm.

Colección privada

Fotografía: Daniel Giannoni (Cortesía MALI - Museo de Arte de Lima)





“Los que pueden contar mejor de la selva somos nosotros, los que vivimos, los que hemos nacido y crecido, los oriundos de la zona misma.

Mira los espíritus del bosque, yo he soñado una vez que yo estaba burlándome del bosque. O sea, sin pedir permiso al bosque, sin pedir a un curaca o a un cacique, como se dice en la selva, porque nadie me ha dado ese poder, porque yo como pintor realmente no sé, nadie me ha dicho todas estas cosas (...)

Pero he soñado que me estaba burlando, que en mi sueño mi abuelo me dijo, tú tienes que pedir permiso a nosotros, a mí o al todopoderoso, porque él nos da todas estas cosas que nos está brindando, que brinda a mí como parte del trabajo que me está dando ahora. Entonces yo he soñado esa vez que yo me estaba burlando del bosque. Pero después he hecho un pago cuando he soñado. Cuando me fui a mi tierra he conversado con los curacas, me dijeron que tú debes conversar con las personas mayores para que ellos te puedan indicar que tú tienes que dar un pago por eso. O sea, el pago es que una persona de edad o un curaca te hable en su concentración, en su cocamera, en su maloca, con su ampiri, con su coca, con su cahuana.”

Víctor Churay Roque, *Ivá Wajyamú*, 2000.
Textos recopilados por Fernando Valdivia.

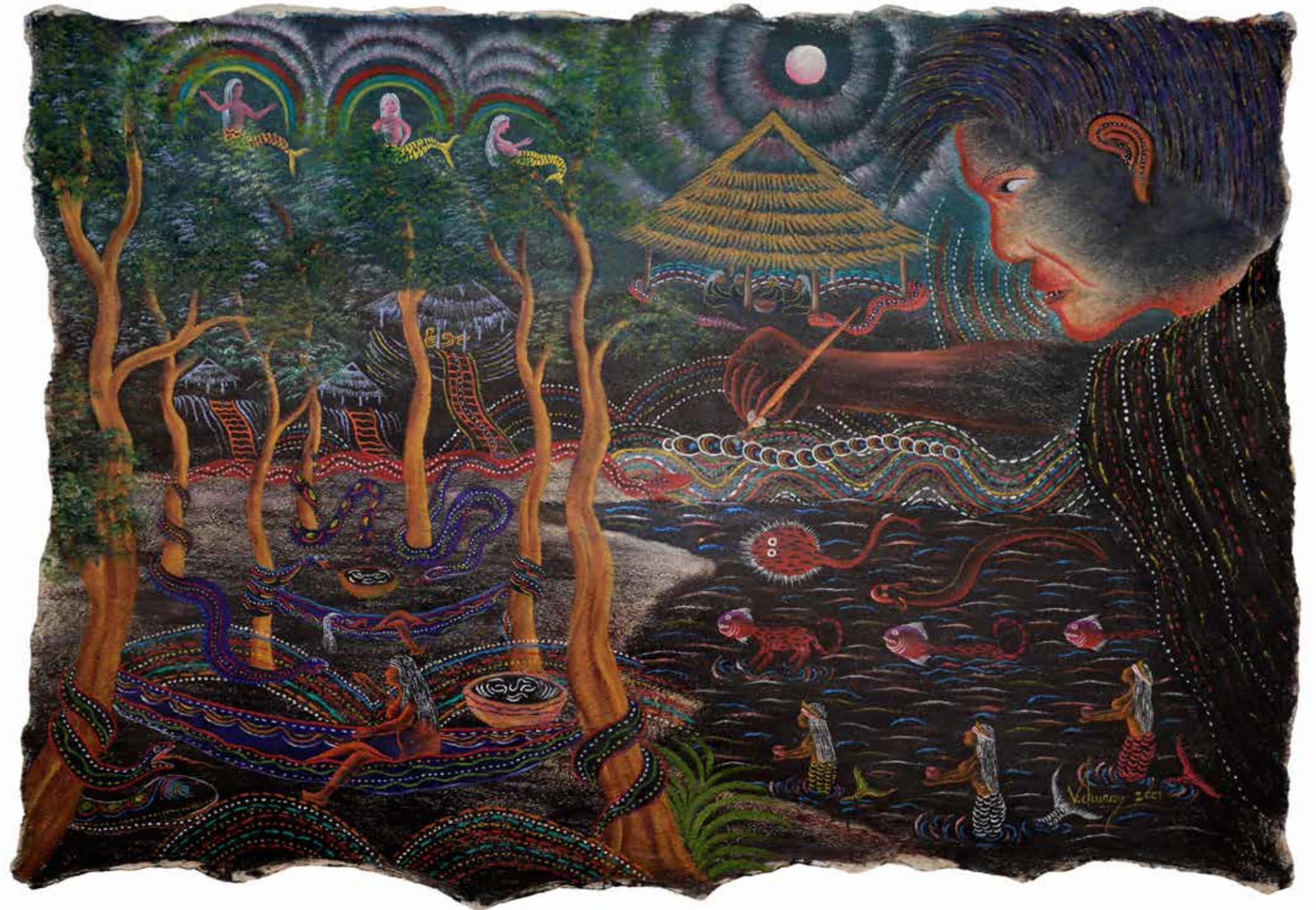
Curandero (1999)
Técnica mixta sobre caucho macho
50 x 60 cm.
Colección John Eddowes

“Para mí, mi pintura le sirve al país, ¿por qué? porque es una cosa de investigación que uno se hace, que das a conocer a la gente, con la que tú manifiestas lo que sientes en tu comunidad. Es una cosa que tú transmites a la gente, a dar a conocer a la gente en tu zona. Por eso digo que muchos antropólogos están en esa investigación y de aquí unos dos, tres años más, cinco años, vamos a poner que, el arte, sí ojalá dios quiera, sí va a ser bueno para el país y también va a representarlo. Vamos a poner un ejemplo, de aquí pocos años más me iré a Europa, a los Estados Unidos, que la gente va a decir, esta pintura es del Perú y creo que voy a llevar un mensaje del Perú al extranjero. Por eso es que creo que sí estoy haciendo algo por el Perú. Que sí estoy apoyando”.

“Mi futuro opino que sí tengo futuro pero eso me va a costar bastante. Claro, ahorita estoy en un proceso, vamos a decir el veinte por ciento, que estoy avanzando, pero me falta bastante para conseguir el futuro que voy a tener yo”.

Víctor Churay Roque, *Ivá Wajyamú*, 2000.
Textos recopilados por Fernando Valdivia.

Autorretrato (2001)
Tintes naturales y pintura acrílica sobre llanchama
90 x 105 cm.
Colección CAAAP
Fotografía: Roger Cáceres



Autorretrato

En sus últimos años, Víctor desarrolló una gran amistad con la religiosa Marjorie Crossman, a quien le entregó su *Autorretrato* (2001). Detrás de esta obra subyacen una serie de vivencias, decepciones y desafíos que el artista vivió en la Lima de inicios del siglo XX. También plasma su gran proyección que como artista indígena avizoraba. Víctor era ya un conocido pintor, estudiante universitario y líder de su comunidad; logros que quedaron trancos con su prematura muerte. La historia de su vida quedó magistralmente plasmada en el documental *Buscando el azul* del cineasta Fernando Valdivia. El video muestra su casa en Pucaurquillo, a su padre el curaca Víctor Churay Flores *Wajcayu*, su madre Lea Roque y su hermana Gladys Churay, entre otros miembros de su entorno familiar que siguen luchando por mantener viva su memoria y su legado.

La carrera artística de Víctor Churay Roque refleja de manera excepcional los escenarios de su tiempo: el ascenso del multiculturalismo neoliberal y las aperturas que generó hacia lo indígena en el ámbito global y su correlato en el medio cultural limeño.

En sus pinturas, realizadas desde mediados de 1990, plasmó en la llanchama o corteza vegetal la vida ritual de su pueblo bora, la historia oral del *boom del caucho*; pasajes mitológicos, asuntos etnográficos y su *Autorretrato*, obra en la que muestra su capacidad de enunciar desde sí mismo. Los temas desarrollados por Churay inauguraron diversos tópicos que siguen presente en diversas agendas artísticas.

La obra de Víctor Churay Roque, flexibilizó los márgenes del arte peruano, dando paso a un amplio repertorio de narrativas de gran impacto político y estético. Entender la lógica que movilizó su agenda artística permite no solo aproximarnos a su experiencia estética sino también ofrece una vía alterna para conocer a una importante generación de artistas amazónicos, que desde hace dos décadas, vienen renovando el panorama artístico, problematizando la noción racializada de lo indígena y a la vez reescribiendo críticamente los discursos sobre la diversidad.

María Eugenia Yllia
Curadora



Visión de ayahuasca (1999)
Técnica mixta sobre llanchama
Colección Nancy Ochoa



“Por eso es justamente que yo regreso a mi tierra, para no olvidarme todo lo que es la cultura de mi gente. Por ejemplo, la lengua, nuestro idioma no podemos perder. El habla de nosotros no se puede perder para nada”.

Vchuray

Fiesta de la anaconda (2000)
Tintes naturales sobre llanchama
58 x 75 cm.
Colección CAAAP
Fotografía: Roger Cáceres

UNIVERSIDAD RICARDO PALMA
Av. Benavides 5440, Santiago de Surco

Dr. Iván Rodríguez Chávez
Rector

Dr. Félix Romero Revilla
Vicerrector Académico

Dra. Sandra Negro
Vicerrectora de Investigación

Mg. CPC Jorge Alfaro Gilvonio
Director General de Administración

Dr. Manuel Pantigoso Pecero
Director de la Oficina Central de Extensión Cultural y Proyección Social

Dr. Alfonso Castrillón Vizcarra
Director de la Galería de Artes Visuales

Bach. Dusan Fuentes Diaz
Coordinador de la Galería de Artes Visuales

Bach. Samuel Mestanza Villegas
Coordinador de Montaje de la Galería de Artes Visuales

Mg. María Angélica Rozas Rozas Álvarez
Coordinadora del Instituto de Investigaciones Museológicas y Artísticas

De la exposición

Coorganizador Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP)
Director: Manuel Cornejo Chaparro

Coordinación Dusan Fuentes Diaz, María Angélica Rozas Rozas Álvarez

Curaduría María Eugenia Yllia

Agradecimientos Víctor Churay Flores, Gladys Churay Roque, Percy Díaz, Nancy Ochoa, Josefa Nolte, María Belén Soria Casaverde, Fernando Valdivia, John Eddowes, Margarita Benavides, Ismael Vega, Roger Cáceres, Leslie Villapolo, Coca Chavarría, Maria del Pilar Riofrio, Jorge Kishimoto, Juan Pablo Murrugarra, Gredna Landolt, Sharon Lerner, Sairah Espinoza, Sara Castro, Pablo Macera, Aquiles Vásquez, Kelly Carpio, Patricia Mondoñedo, Támara Bassallo, Teté Anavitarte, Lily Saldaña, Marjorie Crossman, Marco Chumpitazi, Luis Arista, Asociación Cultural Lupuna (Paris), Museo de Arte de Lima - MALI, MUCEN Museo Central del Banco Central de Reserva del Perú.

Diseño gráfico Manuel Espinoza Menendez
Diseño de catálogo Fracto

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa
Psje. María Auxiliadora 156, 164 - Breña
Julio 2023

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2023-05617

GALERÍA DE ARTES VISUALES

Av. Arequipa 5198, Miraflores - Centro Cultural Ccori Wasi

 gav@urp.edu.pe



GAV - Galería de Artes Visuales de la URP



[galeriadeartesvisuales](https://www.instagram.com/galeriadeartesvisuales)